

1288.712 gbr.

MANIFIESTO A LA JUVENTUD TRABAJADORA



PROYECTO DE PROGRAMA PARA
EL I CONGRESO DE LA LIGA
DE LA JUVENTUD COMUNISTA



15 pts



Difusión deferencia de Edicions Internacionals Sedov. Para descargar el resto de documentos de esta serie, enlace desde imagen del logotipo:

Edicions internacionals Sedov

Núcleo en defensa del marxismo



Germinal

MANIFIESTO A LA JUVENTUD TRABAJADORA

PROYECTO DE PROGRAMA, PARA EL PRIMER CONGRESO DE LA LIGA DE LA JUVENTUD COMUNISTA



I.- UN FUTURO PARA LA JUVENTUD

Los jóvenes no podemos tener esperanza en que nuestra situación cambie bajo el capitalismo. Queremos trabajar y sólo nos ofrecen engrosar las filas de los desempleados. A aquellos que han tenido la suerte de hallar un empleo, el capitalista les considera poco menos que esclavos, les destina a las tareas peores y menos remuneradas, y les despedirá a su antojo. Los jóvenes estamos condenados a una situación de permanente dependencia económica. Queremos aprender y saber, y el capital —que hace de la enseñanza un negocio— nos cierra el acceso a la cultura y a la ciencia. La miserable formación que recibimos ni tan siquiera nos prepara para nuestro futuro oficio. Queremos vivir, y topamos con la Iglesia, con la Familia, con el Ejército, con todas las instituciones burguesas que se echan sobre nosotros como rapaces para arrebatarnos nuestra independencia y lo mejor de nuestra vida. Somos víctimas de una moral opresora e hipócrita. Se nos priva de nuestros derechos para que no podamos defendernos. Bajo el régimen del capital, ser joven es una forma de opresión.

Aplastados por la Dictadura Franquista a los jóvenes se nos niega hasta lo más elemental. Hemos conocido y seguimos haciéndolo las cárceles y la arbitrariedad de la policía, el atropello de todos nuestros derechos y de toda libertad, los mayores atentados contra nuestra condición. Ahora, "nuestros" capitalistas están empeñados en prolongar indefinidamente este régimen por medio de la "Reforma", conservando viva la Dictadura en contra de las nuevas generaciones. Pero tampoco en las mal llamadas "democracias" burguesas los jóvenes somos otra cosa que ciudadanos de segunda categoría: buenos para dar beneficios al capital, pero condenados a ser "menores de edad", marginados en todos los terrenos de la vida; se nos niega el voto, se recortan nuestros derechos y nuestra actividad...

Este es el presente y el porvenir que el capitalismo ofrece a la juventud: UN MUNDO PODRIDO QUE SE CAE. Un mundo en bancarrota, que para sobrevivir necesita recurrir a las formas más extremas de opresión y de terror,

a gobiernos imperialistas que masacran a sus propios países y a los ajenos, dictaduras militares, guerras coloniales, represión... Los franco, Pinochet, etc. son tan sólo la expresión más descarnada de este sistema al que nos quieren encadenar.

No es este un futuro que la juventud pueda aceptar. La juventud aspira a un mundo diferente: sin explotación, donde se produzca de acuerdo a las necesidades de los trabajadores y no de los que buscan beneficios, donde cada uno coma de acuerdo con su hambre, donde cada uno trabaje y esté orgulloso de trabajar bien; un mundo en que se deberá aprender constantemente, porque la ciencia, la técnica y la cultura estarán al servicio de todos; un mundo en que se establecerán unas nuevas relaciones entre los hombres y entre los pueblos, basadas en la igualdad y en el respeto mutuo y la más amplia libertad, asegurada porque no habrá explotación ni posibilidad de opresión. La juventud lucha por el SOCIALISMO, éste es su futuro. No se trata de ninguna utopía inalcanzable, sino de un proyecto real. Para conseguirlo es preciso ante todo derrocar el poder del Estado burgués por medio de la insurrección armada del proletariado, e instaurar la Dictadura revolucionaria de la clase obrera para abolir el capitalismo. **Dictadura del Proletariado:** una dictadura que sólo lo será contra los explotadores y especuladores de todo tipo, pero que consistirá en cambio en la más amplia democracia —la **democracia de los consejos obreros**— para los trabajadores y oprimidos, garantizada porque el poder estará en manos de la clase obrera.

Pero los jóvenes que combatimos a muerte al capitalismo no podemos reconocer como modelo a los actuales regímenes de la URSS, China, y otros países que se denominan a sí mismos "socialistas". También en ellos la juventud se ve privada de independencia económica; se ve amenazada por el desempleo,... o por los trabajos forzados (campañas "voluntarias" de movilización para el trabajo, orquestadas por los burócratas). También allí el acceso a la cultura y a la enseñanza es discriminado, depende de los recursos económicos o de la adhesión a las ideas de quienes están en el poder. La voz de los jóvenes es sistemáticamente ahogada. Sometidos a la tutela familiar, sufriendo el peso de instituciones reaccionarias y de una moral no menos estrecha que bajo el capitalismo. Este es también un mundo podrido. Aunque las causas son diferentes: porque una **casta burocrática** y parasitaria ha arrebatado en su provecho las conquistas de los trabajadores, y se ha impuesto sobre ellos. Los jóvenes de esos países no pueden aceptar tampoco el siniestro porvenir que les deparan sus amos. Su único futuro es el socialismo, y para ello, junto a los obreros adultos, tendrán que extirpar ese cáncer por medio de una **revolución política**, y restablecer la democracia soviética.

El objetivo por el que luchamos los jóvenes comunistas, agrupados en la **Liga de la Juventud Comunista**, es la emancipación total de la juventud, acabando de raíz con las causas de la explotación y de la opresión. Luchamos por la **revolución social** que acabe con el capitalismo, y por la **revolución política** contra las burocracias. En la perspectiva hacia una **República Mundial de los Consejos Obreros**, la LJC combate por el establecimiento de los **ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA**, y concretamente para nuestro país, por una **FEDERACION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS** de las diferentes nacionalidades que integran hoy el Estado Español, libremente agrupadas. Estas son las consignas que figuran a la cabeza del programa de la juventud revolucionaria.

II.— UNA NUEVA DIRECCION

Los viejos partidos obreros, disfrazados de "socialistas" o de "comunistas", no ofrecen a los jóvenes otra perspectiva que la reforma del capitalismo. Han renegado de la revolución proletaria y del socialismo, aunque lo proclamen de palabra, y se han convertido en cómplices del capital en la conservación de su sistema. De esta forma han renunciado a luchar no sólo por la emancipación completa de la juventud, sino incluso por sus reivindicaciones más urgentes y elementales. Formando parte de Gobiernos burgueses (Portugal, Alemania, laborismo inglés, Austria, Holanda,...) diversos partidos "socialistas" han impulsado las medidas económicas que descargan sobre los trabajadores, y especialmente sobre la juventud, el paro y la miseria de la crisis capitalista. No son menos responsables, sin embargo, los partidos "comunistas" que en la "oposición" (Italia) han dado su apoyo a estas medidas anti-obreras. PC y PS - se dan la mano en distintos puntos de Europa con sectores de la burguesía para apoyar su sistema militarista, (OTAN) para mantener instituciones reaccionarias (como el "Compromiso histórico" italiano con el Vaticano, una de cuyas consecuencias es el apoyo del PCI a la "institución familiar"). Estos son sólo unos pocos ejemplos de actualidad.

En el Estado Español, PCE y PSOE ponen todo su empeño en impedir el avance de la revolución proletaria, única salida real a la crisis del régimen franquista. Aunque para ello se vean obligados a recurrir a traiciones monstruosas. Su actuación en las gigantescas movilizaciones que han conmocionado a la Dictadura, a raíz de los atentados fascistas de Madrid, ha marcado la cota más alta alcanzada hasta ahora en ese camino de traiciones: la colaboración directa con el Gobierno franquista de Suárez para impedir la Huelga General, la organización de piquetes que colaboren con la policía ... Ya es hora

de decir, sin vacilaciones, que PCE, PSOE son los responsables de que aún hoy tengamos Dictadura en nuestro país. La conducta de esos partidos es debida a las alianzas, pactos con sectores del capital (Coordinación Democrática, "comisión negociadora")... las consecuencias de esos pactos recaen con especial fuerza sobre la juventud: compromiso de salvaguardar el Ejército franquista, de respetar la enseñanza privada de la Iglesia; negativa a la lucha contra el paro y la crisis económica, a la vez que anuncian un futuro "pacto social",...; los jóvenes somos la parte "negociable" de cualquier acuerdo de ese tipo. A los viejos partidos obreros no les interesan los problemas y las preocupaciones de la juventud. Si fomentan organizaciones juveniles es tan sólo con la intención de controlar burocráticamente la actividad de los jóvenes y canalizar pacíficamente su justa rebeldía.

La juventud revolucionaria rechaza a estos partidos, pasados al lado del orden burgués. Los jóvenes sólo se reunirán bajo la bandera de quien les ofrezca un futuro. Sólo la CUARTA INTERNACIONAL levanta hoy esa bandera, la bandera del socialismo y de la más intransigente lucha de clases. Su programa representa los intereses de la clase obrera, única clase que puede reorganizar el mundo sobre bases nuevas —y de esta manera hacer posible la liberación de la juventud. La CUARTA INTERNACIONAL es por su programa la futura dirección de los obreros y de la juventud; pero no lo es todavía por sus fuerzas. La misión que se plantea la Liga de la Juventud Comunista, misión imprescindible para alcanzar el objetivo antes citado de la emancipación total de la juventud, es hacer que la CUARTA INTERNACIONAL sea la dirección de las masas rebeldes contra el capital; y para ello colabora con todas sus fuerzas en su construcción, a escala mundial y en el Estado Español, a través de la LIGA COMUNISTA.

Para reunir las fuerzas de la juventud revolucionaria de todo el mundo en la tarea de construir la nueva dirección proletaria, para hacer posible la confluencia de estos esfuerzos y de las luchas de masas de todos los países, la LJC impulsa la formación de una INTERNACIONAL COMUNISTA DE LA JUVENTUD, integrante de la Cuarta Internacional.

III.— LA LUCHA POR LAS REIVINDICACIONES INMEDIATAS DE LOS JOVENES

Para la LJC la lucha por el socialismo no es una prédica vacía, sin relación con la actividad cotidiana. La LJC se coloca junto a los millones de jóvenes obreros, campesinos, estudiantes... del Estado Español, víctimas de la explotación y de la opresión, comprende sus problemas y aspiraciones, y les

estimula a combatir por sus derechos y reivindicaciones. Los jóvenes comunistas luchamos y llamamos a toda la juventud a luchar, sin aguardar a nada ni a nadie, por la defensa de nuestras reivindicaciones inmediatas; a hacerlo con los métodos de la lucha de clases, esto es, por medio de la movilización masiva y directa. Sólo a través de esta lucha, y con la experiencia adquirida en ella, llegará la juventud en su conjunto a comprender que ésta es una lucha por el poder político, que debe ser conquistado por la clase obrera para iniciar el desmantelamiento del capitalismo y la construcción del socialismo. La LJC propone los siguientes objetivos inmediatos para la lucha de los jóvenes:

1) ¡TRABAJO PARA LOS JOVENES!

Cientos de miles de jóvenes integran en estos momentos el monstruoso ejército de parados que el capitalismo ha provocado en nuestro país. La inmensa mayoría de ellos no recibe ningún subsidio y se ven obligados a depender de sus familias, o simplemente a sobrevivir en la miseria. Frente a esta situación, levantamos las siguientes reivindicaciones para que sean recogidas por todos los jóvenes: A/ **Garantía de puesto de trabajo** para todos los jóvenes, a la salida de la escuela o de la universidad, al nivel de la cualificación adquirida. B/ **Ninguna discriminación** en la contratación de trabajo hacia los jóvenes por razón de servicio militar pendiente o por inexperiencia. C/ **Seguro de paro suficiente e indefinido** para todo joven sin trabajo. D/ La organización de cursos de capacitación, a cargo del Estado, para elevar el nivel de cualificación del joven trabajador sin empleo.

2) RECONOCIMIENTO DEL TRABAJO DE LOS JOVENES

Los empresarios se aprovechan del trabajo de los jóvenes, asignándoles las tareas más penosas y pagándoles menos que a los demás trabajadores. Millares de jóvenes se han visto obligados, para poder subsistir, a firmar contratos de trabajo en condiciones leoninas para las empresas, sin seguridad social, con escalas de salarios especiales, sin ninguna ventaja, ... o simplemente a trabajar sin contrato. Especialmente grave es la situación de los aprendices, auténtica sobreexplotación de los jóvenes encubierta tras la mentira de la "protección" al "menor" y de una capacitación profesional inexistente. Los capitalistas se enriquecen a costa del joven trabajador, e incluso de los niños. Más de 200.000 menores de 14 años trabajan "ilegalmente" en nuestro país, exprimidos por los esclavistas de nuestro tiempo. Para combatir esta situación, defendemos las siguientes medidas:



A/ A trabajo igual salario igual. Supresión de toda discriminación salarial para los jóvenes. B/ Reconocimiento de la categoría profesional en base al trabajo realizado. C/ Prohibición del trabajo de los menores de 16 años, D/ Asignación de tareas laborales acordes al desarrollo físico de los jóvenes, y no a la búsqueda del máximo beneficio. E/ Prohibición de trabajos nocturnos, penosos o peligrosos para los jóvenes. F/ Para los menores de 18 años: mitad de horario de trabajo dedicado al estudio y a la formación, retribuido como tiempo de trabajo. G/ Elevación del nivel de cualificación del joven trabajador, a cargo del patrón. H/ Supresión del contrato de aprendizaje. Pase inmediato de todos los aprendices a la categoría de fijos, I/ Supresión del "trabajo en prácticas", pase inmediato a fijos. J/ Plenas garantías y derechos en el trabajo de los jóvenes. Control a cargo de los trabajadores y de sus organizaciones de los contratos de trabajo de los jóvenes. Las más severas medidas contra los infractores, llegando hasta la expropiación sin indemnización del negocio.

3) ¡PARA LOS JOVENES TRABAJADORES DE LA TIERRA!

Las condiciones de vida y trabajo de la juventud campesina son aún peores que en la ciudad. Grandes masas de jóvenes se han visto obligados a emigrar, a las ciudades o al extranjero, por falta de trabajo retribuido. Entre los que se quedan en la tierra, a la inseguridad de un trabajo eventual en muchos casos, se suman los bajos salarios o ingresos y las duras condiciones de trabajo. Los pueblos apenas reúnen condiciones de vida y habitabilidad para asegurar una vida digna y satisfactoria a los jóvenes. La LJC llama a los jóvenes del campo a combatir por:

A/ Garantía de puesto de trabajo fijo y estable en el campo para todo joven que desee trabajar. El Estado debe asegurarlo con los medios adecuados (Reforma agraria, creación de industrias transformadoras y servicios, etc.).

B/ ¡Igual medida para la ciudad y el campo!. En salarios e ingresos, en horas de trabajo, seguridad social, etc. Adopción inmediata para los trabajadores del campo de todas las ventajas conquistadas por el trabajador industrial.

C/ Capacitación profesional del joven trabajador de la tierra a cargo del Estado. D/ Mejora de las condiciones de vida de los núcleos rurales por medio de la creación de servicios y equipamientos: viviendas, centros asistenciales, centros de formación y esparcimiento, ... E/ Supresión del trabajo de los niños, en la casa o en el campo.

4) LIBRE ACCESO A LA ENSEÑANZA

El capitalismo considera a la enseñanza como un negocio: sus planes por hacerla rentable para sus bolsillos chocan con los intereses de la juventud, y especialmente de la juventud trabajadora, que quiere aprender y saber. El alto coste de los estudios, la imposibilidad de prescindir de un salario, la selectividad arbitraria, son barreras infranqueables para los hijos de los trabajadores. El capital cierra así el camino a la cultura y a la ciencia, y limita la formación de la mayoría a un mínimo que ni siquiera nos prepara para nuestro futuro empleo. Los jóvenes debemos soportar una enseñanza que no responde a las necesidades actuales de la sociedad: acientífica, reaccionaria, clerical, inservible en su mayor parte. Los estudiantes, por otra parte no tienen ningún derecho a opinar sobre ello, alejados como están de los centros de decisión y gestión de la enseñanza, monopolizados por la Dictadura y el capital.

Para todos los jóvenes proponemos las siguientes medidas que atacan el carácter clasista de la actual enseñanza y ponen las bases para una enseñanza al servicio del pueblo:

A/ Enseñanza gratuita, a todos los niveles, enteramente a cargo del Estado. Para ello: creación de centros y universidades suficientes, ¡más profesores y escuelas y menos policías!. Para que esta medida, y todas las otras que planteamos, puedan ser abordadas, se requiere organizar de manera diferente la enseñanza, y como condición previa a ello: **la nacionalización sin indemnización de toda la enseñanza privada, en manos de los capitalistas y la iglesia.**

B/ Escuela pública y laica. Donde se imparta un ciclo único y polivalente, obligatorio hasta los 18 años, que incluya la formación preescolar y el bachillerato, y que desde el principio combine el juego y el estudio, el trabajo manual y el intelectual. Sin separación entre los sexos. Este ciclo debe dar paso indistintamente a una formación profesional o a la universidad.

C/ Formación profesional ligada al conocimiento práctico de la producción, que capacite efectivamente para un oficio, y no dependa de los intereses de los empresarios. Nacionalización sin indemnización de las escuelas profesionales de las empresas. Pase automático a la universidad a partir de la formación profesional.

D/ Salario mínimo para los estudiantes, a partir de los 16 años. Alojamiento asegurado para todos los estudiantes, y en buenas condiciones. Comedores y transportes gratuitos.

E/ Fuera todas las medidas de selectividad. Derogación de la Ley de Selectividad, LGE, etc.

F/ Contra el contenido y la degradación actuales de la enseñanza: por una educación que prepare realmente a los jóvenes para la vida y el trabajo. Planes de estudio acordes a las necesidades sociales y no a los intereses capitalistas.

G/ Autonomía universitaria y de los centros de enseñanza, respecto del Gobierno, el capital y la Iglesia. Disolución de todo el aparato académico franquista: depuración del personal docente franquista, etc. Por un cuerpo único de profesores. Gestión democrática de la enseñanza, por estudiantes y profesores: elección de los órganos de gobierno por sufragio universal, elaboración democrática de los planes de estudio, etc.

5) ¡TODOS LOS DERECHOS POLÍTICOS PARA LOS JOVENES!

La burguesía reconoce a los jóvenes trabajadores el derecho a ser explotados desde que dejan de ser niños, pero les niega el derecho a opinar acerca de su explotación. Los jóvenes somos "menores de edad", privados de derechos políticos. Ello no obsta para que la Dictadura nos dedique leyes, tribunales e instituciones represivas específicas e ignominiosas para los jóvenes.

¡Todos los derechos políticos para la juventud! Mayoría de edad y derecho de voto a los 16 años.

Libertad de reunión y asociación de los jóvenes, derecho a constituir libremente sus propias organizaciones, sin ninguna intromisión ni trámite por parte del Gobierno.

Derogación de todas las leyes que discriminan a la juventud.

Supresión del Tribunal Tutelar de Menores y de toda la legislación y aparato represivo que persiguen a los jóvenes (especialmente a los jóvenes sin trabajo)

6) A LA JUVENTUD DE LAS NACIONALIDADES OPRIMIDAS

Los jóvenes vascos, catalanes, valencianos, gallegos, canarios,... sufren, junto a la opresión inherente a su condición de jóvenes bajo el capitalismo, las consecuencias de una opresión nacional por el yugo centralista español. Los jóvenes de esas nacionalidades han unido estrechamente ambas cuestiones en una misma lucha. La LJC llama a todos los jóvenes del Estado Español

a apoyar incondicionalmente la conquista de los derechos de las nacionalidades oprimidas, ante todo el derecho a la libre autodeterminación nacional; y más en particular las reivindicaciones que afectan directamente a la juventud de dichas nacionalidades:

Por el derecho a una enseñanza impartida íntegramente en las lenguas nacionales. Oficialidad de dichas lenguas nacionales. Libre utilización de los centros de enseñanza para la reapropiación y la difusión de las lenguas y culturas nacionales: escuela y universidades vasca, catalana,...

7) FORMACION MILITAR DE LA JUVENTUD

El paso de los jóvenes por el Ejército tiene un carácter de represión y encuadramiento: privación durante más de un año de todo derecho y libertad, incluso del derecho a ser considerado como un ser humano y digno; disciplina irracional y gratuita; régimen cuartelario; ... El servicio militar forma parte de la política burguesa de ahogar toda independencia de los jóvenes y todo germen de rebeldía. Con cuarteles y disciplina, la burguesía pretende separar al soldado del obrero y del campesino, para poder utilizarlo en caso de necesidad en contra del mismo pueblo. Pero la irracionalidad del actual sistema militar no da la razón a quienes predicán la supresión del servicio militar: por el contrario, los jóvenes trabajadores no pueden rechazar su derecho a aprender el uso de las armas, que un día tendrán que utilizarlas contra sus actuales amos y jefes. La juventud no puede aceptar que el capital sustituya el servicio militar por un ejército de profesionales. La LJC llama a los jóvenes soldados, y la juventud en general, a luchar por:

A/ Un servicio militar reducido a seis meses, con aprendizaje efectivo del manejo de las armas, sin acuartelamiento, y realizado en el lugar de residencia. B/ Conservación del puesto de trabajo y cobro íntegro del salario mientras dure el aprendizaje militar. C/ Ninguna discriminación para la mujer: aprendizaje de las armas también para las mujeres. D/ Reconocimiento del derecho a la objeción de conciencia; amnistía para los objetores encarcelados; E/ Plenos derechos políticos para el soldado: libertad de expresión, reunión, organización y manifestación en los cuarteles y fuera de ellos, para los soldados. F/ Supresión del código militar. Supresión de la disciplina fuera de los momentos de servicio; supresión del saludo militar y de todo símbolo y privilegio de la jerarquía militar. Supresión de Tribunales militares; amnistía para todos los procesados militarmente. G/ Negativa a utilizar las armas y a



cumplir las órdenes militares emitidas contra el pueblo y contra sus expresiones y manifestaciones.

8) COMPLETA IGUALDAD DE LA MUJER JOVEN

Desde niña la mujer sufre las consecuencias de una sociedad machista, consustancial a la explotación capitalista. En la enseñanza y formación, en el trabajo, en sus relaciones, en la vida la mujer se ve relegada a un segundo plano y a un papel oprimido. La mujer joven es a su vez la más afectada por esta opresión. En la lucha de los jóvenes por su emancipación cobra una importancia capital el combate por la plena igualdad de la mujer en todos los campos de la vida:

A/ Igualdad de la mujer joven en la contratación del trabajo: contra toda discriminación por razón de sexo o estado civil. Aplicación estricta del principio "a igual trabajo, igual salario".

B/ Plena equiparación de la mujer al hombre en el acceso a la enseñanza. Abolición de toda discriminación en el acceso a la formación profesional. Supresión de asignaturas y métodos especiales para la mujer en la enseñanza. Coeducación a todos los niveles de la enseñanza.



C/ Igualdad de la mujer en la vida política y civil: mayoría de edad y derecho de voto a los 16 años. Supresión de la tutela del marido y de la patria potestad para cualquier clase de actos. Derogación de toda legislación discriminatoria para la mujer. Derogación de toda la legislación sobre el adulterio; amnistía para todas las afectadas por leyes discriminatorias y machistas. Abolición del servicio social de la mujer.

D/ Socialización del trabajo doméstico a través de la creación por el Estado de servicios colectivos (guarderías, comedores y lavanderías colectivas, etc.).

9) POR EL DERECHO DE LOS JOVENES A NUESTRA PROPIA VIDA Y A NUESTRO PROPIO CUERPO

El capitalismo encadena con mil procedimientos a los jóvenes respecto a sus familiares. Establece la inferioridad económica y social del joven, lo sanciona con leyes especiales, que lo colocan bajo la tutela familiar. ¡La juventud debe vivir su propia vida!

¡Abajo la tutela familiar que pesa sobre el joven!. Reconocimiento del derecho de cada joven a decidir cómo y con quién vive. Y para que ello sea posible, además de la mayoría de edad a los 16 años, y la garantía de un salario suficiente, reivindicamos medidas como la creación de viviendas baratas para todos los jóvenes que lo deseen.

¡POR LOS DERECHOS SEXUALES DE LOS JOVENES! La hipócrita moral burguesa asfixia la vida sexual de la juventud, le impone una represión sexual que condiciona el futuro desarrollo del joven. La LJC llama a los jóvenes a combatir este aspecto de su opresión, con las siguientes reivindicaciones:

A/ Educación sexual para los jóvenes, libre de tabús. Creación de servicios asistenciales gratuitos y adecuados. B/ Libre distribución de anticonceptivos, para ambos sexos, a cargo de la seguridad social. C/ Aborto libre y gratuito, cubierto por la seguridad social en sus propios centros. D/ Abolición de todas las leyes, costumbres y prácticas que persiguen la libre sexualidad de los jóvenes, o cualquiera de sus formas (homosexualidad,...) E/ Supresión del matrimonio religioso obligatorio; sustitución por un registro civil voluntario, que no condicione para ninguna faceta de la vida. Derecho al divorcio.

10) ¡POR EL DERECHO AL OCIO!

Las necesidades de esparcimiento de los jóvenes son utilizadas y manipuladas por la burguesía, con ánimo de lucrarse y de idiotizarnos. La Dictadura por su parte, ha intentado encuadrar estas necesidades en instituciones burocráticas y semifascistas, que siguen en pie obstaculizando la independencia de la juventud. La LJC tiene como uno de sus objetivos ayudar a formar una juventud fuerte, y capaz de usar su fortaleza física y espiritual contra el capitalismo. Por eso está interesada en impulsar la lucha por el libre esparcimiento de la juventud, sin subordinación al capital, a la iglesia, al gobierno o a cualquiera institución burguesa.

A/ Creación y financiación por el Estado de centros juveniles, servicios e instituciones deportivas, culturales y asistenciales de todo tipo, suficientes para satisfacer las necesidades de la juventud. B/ Autonomía plena de dichos centros respecto del Gobierno, el capital, la iglesia o cualquier institución de adultos (Asociaciones de vecinos, etc.): gestión democrática por los propios jóvenes. C/ Desmantelamiento de todo el aparato burocrático y de control de la juventud levantado por el franquismo; cesión gratuita de las instalaciones a



los jóvenes, sin ningún control ni condición. Disolución del Frente de Juventudes, OJE y otras organizaciones de tipo fascista.

D/ Derogación de toda legislación restrictiva del derecho de los jóvenes a su libre esparcimiento (decreto de acampada, etc.).

IV. LA JUVENTUD POR LA ALIANZA OBRERA

La lucha por estas reivindicaciones de los jóvenes no puede separarse de las reivindicaciones del conjunto de la clase obrera y de los trabajadores. La lucha por un puesto de trabajo en condiciones dignas está estrechamente ligada a la lucha contra el paro y la crisis capitalista, que recae sobre el conjunto de los trabajadores. Los derechos políticos y la mayoría de edad real que reclamamos a los jóvenes es inseparable de la lucha por conquistar la libertad frente a la Dictadura franquista. No ganaremos nuestros derechos como soldados si permanece en pie el Ejército de la Cruzada. No accedemos masivamente a la cultura sin una reorganización radical del sistema de enseñanza que debe ponerse al servicio de los trabajadores. De igual manera el combate del joven campesino por mejorar su vida y su trabajo no tiene posibilidad de éxito fuera de una reforma agraria radical.

Por todo ello, la juventud debe hacer suyo el programa de la Alianza Obrera: la alianza de todos los explotados y oprimidos, dirigida por la clase obrera, en contra de la Dictadura y de la explotación capitalista. En esta



Alianza cobran todo su sentido las reivindicaciones particulares de la juventud:

Por la conquista de la más amplia libertad

Contra la "Reforma", por la cual la Dictadura se sucede a sí misma, que

nos pretenden imponer por medio de unas Cortes de Continuidad Franquista que salvaguarden todas las instituciones fundamentales del régimen: la Monarquía, el Ejército de la Cruzada, los cuerpos represivos, etc.

— **Por la liquidación hasta el fin del franquismo: amnistía total, disolución de los cuerpos represivos** (G. Civil, Policía armada, BPS, ..) así como el desmantelamiento de las bandas parapoliciales; la disolución de los tribunales especiales, la exigencia de responsabilidades por los crímenes cometidos contra el proletariado y el pueblo en estos cuarenta años, a través de tribunales elegidos democráticamente entre la población; la demolición de todas las instituciones del franquismo, abolición de la Monarquía restaurada, destrucción del Movimiento, el Consejo del Reino y de Estado, etc; la derogación de todas las leyes que la dictadura ha impuesto contra el pueblo; la liquidación inmediata de todos los acuerdos y pactos de la diplomacia franquista con el imperialismo mundial (y en particular, el desmantelamiento de las bases USA en territorio español, la ruptura de todos los pactos militares con USA y OTAN, los acuerdos secretos con Francia contra los exiliados, etc.).

— En particular la depuración del "Ejército del 18 de julio" de todos los mandos vinculados al actual régimen, la disolución de los cuerpos militares coloniales; el establecimiento del control democrático del Ejército, y ante todo, la implantación del principio de la elegibilidad y revocabilidad de todos los mandos. Pero la imposición de estas medidas democráticas mínimas no son garantía suficiente; la burguesía pretenderá utilizar en su favor al Ejército, para organizar golpes militares y levantamientos contrarrevolucionarios; la única forma de defensa y prevención posible es la organización de milicias obreras y populares. El objetivo que pretendemos con todas estas medidas es la sustitución del ejército permanente por el pueblo en armas.

— **Y por el restablecimiento de todas las libertades:** de expresión, reunión, asociación y manifestación. Por las libertades nacionales. Por la libertad sindical: lo que implica el desmantelamiento del "Sindicato Vertical" y de toda la legislación franquista, el reconocimiento del derecho de huelga y a la libre negociación de convenios, sin interferencia alguna del Estado, la devolución del patrimonio de la CNS a la clase obrera y a sus organizaciones, y concretamente, la devolución de los bienes de la UGT, y CNT usurpados por el franquismo tras la guerra. Por la libertad sin restricciones de todos los partidos políticos y organizaciones juveniles, feministas, etc.

— **Para que sea devuelta la palabra al pueblo:** por medio de unas elecciones auténticamente libres, por sufragio universal, igual, directo y desde los 16 años, a unas Cortes Constituyentes, que son las que deberán decidir democráticamente la forma del Estado y de Gobierno.

— Y para que sea devuelta la palabra a las nacionalidades oprimidas, para que después de décadas de aplastamiento de todos sus derechos puedan ejercer libremente su derecho a la autodeterminación, esto es, para que puedan decidir si en adelante continúan unidos o no al Estado Español, de qué forma y con qué régimen interno. Derecho que ningún Estatuto de Autonomía, dictado por el Gobierno de Madrid, respeta. Y que sólo puede tener lugar por medio de las elecciones libres a **Asambleas Constituyentes en cada nacionalidad**, plenamente soberanas. Y el reconocimiento de una amplia autonomía Regional y Local.

— Conquistar la libertad no es posible más que a través del derrocamiento revolucionario del franquismo, a través de una **Huelga General**. Por eso, los jóvenes sintetizamos nuestra lucha por la libertad en las siguientes consignas: **¡Abajo la Dictadura coronada! ¡Por la Huelga General que la derroque!**

Contra la crisis capitalista

— Para defendernos de la crisis económica capitalista, que amenaza colapsar nuestro país, los jóvenes trabajadores, junto a la clase obrera, lejos de aceptar ninguna clase de "Pacto social" con el capital, debemos extender los objetivos de nuestra lucha, sin miedo alguno a que estos objetivos pongan en cuestión la propia pervivencia del régimen capitalista. Porque la actual crisis, que expresa la bancarrota absoluta del sistema capitalista, sólo puede ser eficazmente combatida con medidas que atacan a la propiedad de los grandes monopolios y especuladores:

— **Escala móvil de horas de trabajo**, esto es, el reparto del trabajo existente entre todos los brazos disponibles. Y en línea con ello, todas las reivindicaciones que defienden el derecho al trabajo: 40 horas semanales, no a la eventualidad, seguro de paro, prohibición de reestructuraciones de empresa a costa de los trabajadores.

— **Escala móvil de salarios**, con aumento automático de los salarios correlativamente al alza del coste de la vida, que debe ser establecido por las organizaciones obreras. Y en esa línea, aumentos salariales iguales para todos, supresión de IRTP, seguridad social a cargo del Estado, etc.

— **Nacionalización, sin indemnización**, de toda la banca, de los monopolios e industrias básicas; abolición del secreto comercial y establecimiento del control obrero. El establecimiento de una planificación estatal de la economía, al servicio de los trabajadores y controlada por ellos mismos.

— **Por una reforma agraria radical**, que saque al campo español de su atraso, alterando profundamente la estructura de la propiedad de la tierra. Para ello: entrega de la tierra para quien la trabaja; abolición de las aparcerías; expro-



piación de los grandes latifundios y fincas improductivas, y su entrega a los sindicatos y organizaciones de campesinos pobres para su explotación colectiva, con ayuda del Estado; una política de precios justos para productos agrarios, y suministros baratos; crédito barato para el pequeño agricultor; nacionalización sin indemnización de las redes de comercialización monopolística de los productos agrarios.

Por el mejoramiento de las condiciones de vida

— Para asegurar una enseñanza al servicio de los trabajadores, como la que ya hemos expuesto, se necesita la nacionalización de la enseñanza, la expropiación sin indemnización de los negocios privados, de la iglesia, o de los capitalistas.

— Seguridad social financiada íntegramente por el Estado, gestionada por los Sindicatos, y que asegure una asistencia suficiente. Nacionalización de los negocios privados de la sanidad. Nacionalización del suelo urbano, de los transportes públicos. Defensa del equilibrio ecológico.

¡Por un gobierno de los Trabajadores!

En definitiva, los jóvenes nos vemos en la necesidad de plantearnos qué Gobierno podrá dar satisfacción a nuestras necesidades y a las del conjunto de la población. Qué Gobierno estará dispuesto a desmantelar el aparato de la Dictadura, a combatir la crisis económica acometiendo medidas que significan incursiones en el territorio sagrado de la propiedad privada, a impulsar el armamento de los obreros y trabajadores en milicias como garantía para defender las conquistas populares ante el peligro de un golpe militar contrarrevolucionario. No puede ser un Gobierno capitalista, o un Gobierno de Coalición que incluya representantes de la clase capitalista. Sólo un Gobierno de los Trabajadores tendrá la suficiente fuerza para abordar un programa semejante —porque se apoyará en la movilización de la inmensa mayoría de la población y en las organizaciones levantadas en su curso.

Los jóvenes debemos luchar por la formación de un Gobierno de los Trabajadores, sin ministros burgueses; un Gobierno de los Partidos Obreros, que, en las actuales circunstancias, tendría que estar compuesto por el PCE y por el PSOE, partidos en los que confía hoy una gran mayoría de los trabajadores. Los jóvenes debemos exigir a esos partidos que sean fieles a las esperanzas que despiertan entre los trabajadores, después de cuarenta años de oscuridad franquista, y que formen juntos, sin burgueses ni concesiones a ellos, un Gobierno Obrero. Aunque para ello, esos partidos tendrán que romper los

pactos y acuerdos que han firmado con capitalistas "democráticos" y franquistas arrepentidos, y gracias a los cuales impulsan una línea de colaboración de clases.

Los jóvenes comunistas no nos hacemos ni fomentamos la menor ilusión en que estos partidos vayan a cumplir este compromiso. Estamos absolutamente convencidos de que esos partidos van a traicionar una vez más las aspiraciones de los trabajadores y de la juventud, en nombre de sus pactos con capitalistas; y por eso estamos empeñados en la construcción de una nueva dirección política para el proletariado. Pero mientras esos partidos tengan la confianza de la mayoría de la clase, la formación de dicho Gobierno Obrero es la única posibilidad de dar satisfacción a las necesidades y reivindicaciones planteadas. Esta es la razón de que les convoquemos a esta tarea, y les aseguremos nuestro apoyo a cada paso efectivo que den en esta dirección. Si esos partidos obreros se niegan a asumir su responsabilidad su carácter traidor quedará de manifiesto a los ojos de todos los trabajadores y jóvenes.

V. ¡A LA ACCION DE MASAS!

El programa que presentamos a los jóvenes es un programa de combate. El capitalismo no va a concedernos gratuitamente ninguna de las reivindicaciones que reclamamos, habrá que arrancárselas, y ello sólo es posible por medio de la lucha.

Los jóvenes debemos luchar junto a la clase obrera y todos los trabajadores: éstos son nuestros aliados contra la Dictadura y el capitalismo. Juntos tenemos que realizar la **Huelga General** que derribe a la Dictadura franquista. Pero los jóvenes no podemos esperar a nadie para emprender ya la lucha por nuestras propias reivindicaciones y por las reivindicaciones de la Alianza Obrera. Precisamente éste es el procedimiento para arrastrar a la lucha al resto de los trabajadores, que en muchas ocasiones se ven paralizados por las orientaciones de los partidos en los que confían. La juventud no puede subordinar su lucha a la iniciativa de los trabajadores adultos.

¿Cómo luchar? Con los métodos de la lucha de clases: la acción directa de masas. Rechazamos toda subordinación de la movilización juvenil a las leyes del Estado o al humor de sus gobernadores, a los intereses de no importa qué ala "democrática" del capital, o a los temores de cualquier dirigente. Estamos contra todo legalismo, contra todo pacifismo, contra los métodos "responsables" y "ciudadanos" en la opinión de la burguesía y de sus agentes en el movimiento obrero. A todo ello contraponemos la acción directa.

Pero la juventud debe estar alerta contra el peligro del activismo minoritario, al que muchos sucumben movidos por la impaciencia revolucionaria. "Acciones vanguardistas", terrorismo individual o de pequeños grupos,...: la liberación de la juventud requiere la movilización de todos los jóvenes, y no va a ser regalo de ningún redentor heroico. La única regla que aceptamos es ésta: sólo son válidos y aceptables los métodos de lucha que permiten la incorporación al combate de las masas de jóvenes en las fábricas, en los barrios, en los centros de estudio o en el campo; que permiten reforzar los lazos de fraternidad con la clase obrera; que permiten desenmascarar a las direcciones traidoras y hacer avanzar su conciencia de clase. Por el contrario, las acciones minoritarias suelen ser un sustituto de la movilización masiva,



desaniman a muchos a emprender la lucha, significa en todo caso un derroche de esfuerzos malgastados, que podrían ser de gran utilidad si se aplicasen para movilizar a la juventud; además, el activismo suele dar buenos argumentos a los defensores de los métodos oportunistas y pacifistas, sobre todo entre los sectores menos conscientes de los jóvenes.

La LJC impulsa la acción directa de masas, en forma de asambleas, paros, y huelgas, ocupaciones de fábricas y centros, boicots, acciones callejeras, concentraciones y manifestaciones. La conquista de la calle para las masas. La organización de la acción a través de la asamblea y la elección de comités revocables, la constitución de comités de huelga. Para defender todos los eslabones de la movilización frente a la policía y las bandas armadas del capital, la LJC llama a la organización de la autodefensa de las masas, a través de piquetes de autodefensa, estos piquetes, estructurados de forma estable, en forma de destacamentos armados, son el embrión de las futuras milicias obreras y populares.

VI. ORGANIZAR A LA JUVENTUD

En la lucha contra el capital y contra el franquismo, los jóvenes no tenemos otra arma que la organización. La LJC considera como una de sus actividades fundamentales la estructuración de los jóvenes, en primer lugar en las organizaciones que los trabajadores han levantado a lo largo de sus luchas, o están reconstruyendo en estos momentos: los comités de huelga y los sindicatos obreros. La LJC asume la defensa, dentro de estas organizaciones, de los intereses de los jóvenes obreros.

a) Por la formación de comités de huelga

Para la organización de la lucha de los más variados sectores de la juventud y de los trabajadores, se hace preciso la celebración de **asambleas masivas y la elección en ellas de comités revocables y delegados**, capaces de dirigir la movilización. Los jóvenes obreros deben ponerse a la cabeza del impulso de estos comités en sus fábricas y centros; igualmente en barrios y pueblos deben ser los jóvenes los principales promotores de asambleas de vecinos y de la elección directa en ellas de comités representativos. También para la organización de las movilizaciones más particulares de la juventud debe ser adoptada esta forma de organización, la democracia de masas, en los centros de trabajo y de estudio, entre los jóvenes de cada barrio y población. Es necesario defender a muerte la independencia de la organización democrática de las

masas en lucha, en contraposición a toda la estructura de "enlaces y jurados" del "Sindicato Vertical" o a los "delegados" de la "participación" estudiantil que promueve la Dictadura; y no hay mejor forma que haciendo dimitir a éstos.

Pero ello es tan sólo el primer paso: los jóvenes luchadores deben ser los principales interesados en coordinar los esfuerzos de estos comités, en promover asambleas de conjunto y en hacer surgir de ambas los **Comités de Huelga**. Estos serán los órganos que dirigirán la Huelga General en cada localidad, nacionalidad y a nivel de todo el Estado. Y son éstos órganos, verdaderos representantes de las masas de obreros y oprimidos quienes disputarán su autoridad a los patronos y al Gobierno de los capitalistas y son la base de una forma de democracia superior a la conocida bajo el capitalismo: **la democracia de los consejos obreros**, sobre la que se levantará el futuro Estado proletario encargado de implantar el socialismo.

b) Crear y desarrollar los sindicatos libres

La reconstrucción de los sindicatos obreros libres, liquidados y prohibidos por la Dictadura, y vueltos a emerger gracias a la fuerza adquirida por el movimiento obrero, encuentra su principal punto de apoyo entre los jóvenes trabajadores. En lucha a muerte contra las estructuras de encuadramiento del Sindicato Vertical fascista, la UGT y la CNT se fortalecen y conquistan en la práctica la libertad sindical. Por el contrario, las Comisiones Obreras, que durante muchos años ha sido la principal organización obrera, ha optado por dar su apoyo con sus hechos al Sindicato fascista, participando en la estructura de los enlaces y jurados, y renunciando mientras existan éstos a convertirse en un sindicato libre.

El movimiento masivo de los jóvenes por su liberación, así como sus perspectivas, está estrechamente vinculado a este despertar sindical. La LJC considera requisito indispensable para los jóvenes trabajadores que quieran formar parte de sus filas **la pertenencia a alguno de estos sindicatos libres, UGT o CNT**; y llama a todos los jóvenes luchadores a afiliarse a ellos.

La tarea de los jóvenes comunistas dentro de estos sindicatos se concentra en estos momentos en reconstruirlos y hacer que se coloquen a la altura de su misión, en la organización de las luchas de los jóvenes y de todos los trabajadores; en hacer que asuman el programa y los métodos de la Alianza Obrera —para lo cual, los jóvenes comunistas apoyan dentro de estos sindicatos a la corriente que combate en su seno por dicha Alianza Obrera. Y como un aspecto de ello, los jóvenes comunistas son los mejores defensores de la **Alianza Sindical entre la UGT y la CNT —y de todo sindicato obrero libre—**,

con el objetivo de destruir la CNS fascista (haciendo dimitir a los enlaces y jurados, con la negativa al pago de las cuotas) y conquistar la libertad sindical, así como avanzar en la unidad sindical, para fortalecer el frente de clase en la lucha por las reivindicaciones.

La LJC trabaja en los sindicatos para que los intereses de la juventud obrera sean recogidos y asumidos, y pasen a formar parte de sus planes de acción y de sus tareas prácticas. Para ello, los sindicatos deben promover reuniones específicas de los afiliados jóvenes, donde podamos hacer valer nuestros derechos, incluso en contra de los burócratas sindicales, poco intere-



sados en escuchar a la juventud; promover también comisiones de trabajo juvenil en las distintas federaciones. Igualmente la joven trabajadora debe hacer pesar en los sindicatos sus problemas y reivindicaciones como mujer.

También los jóvenes escolarizados necesitan contar con sus propias organizaciones sindicales independientes. La LJC recoge esta necesidad, y trabaja por la construcción de un **Sindicato Libre de Estudiantes**, de libre afiliación, y con completa independencia de las estructuras burocráticas de la Universidad franquista.

La LJC apoya así mismo, y trabaja en el sentido de la organización de los soldados, organización independiente respecto de la jerarquía y los oficiales.

c) Poner en pie las Alianzas Obreras

Los jóvenes nos encontramos ante el hecho de que existen diversas organizaciones, partidos y sindicatos, que dicen todos representar nuestros intereses y los intereses de los trabajadores. Sin embargo, para combatir al capital y a la Dictadura se requiere la mayor unidad de las fuerzas de la clase obrera, de la juventud y de los trabajadores.

Los principales partidos obreros, PCE y PSOE, escamotean esta necesidad de unidad y levantan en su lugar **organismos de colaboración de clases con capitalistas y personalidades burguesas "democráticas"**. Presentan a estos organismos (Plataforma de Organismos Democráticos, Coordinación Democrática, y sus sucursales en las nacionalidades, la Asamblea de Catalunya, etc.) como los órganos de la unidad que se necesita. Nada más lejos de la realidad: son precisamente los instrumentos de la división de los trabajadores y de la juventud, en favor de los intereses y el programa del ala "democrática" de la burguesía, que es quien manda realmente en dichos organismos. Estos tinglados no sólo no ayudan a la movilización, sino que se oponen una y otra vez a las luchas: marginan a la juventud y sus problemas: se disponen a "negociar" con el Gobierno una salida favorable al capital a la actual crisis, sacrificando las reivindicaciones de los trabajadores, y anuncian ya un futuro "pacto social" ... Algunas organizaciones obreras juveniles dan su apoyo a esa política formando parte de algunos de esos organismos. Pero son la mayoría de esas organizaciones quienes se han puesto a disposición de los tinglados interclasistas, a través de la "Plataforma Democrática de Fuerzas Juveniles", que se presenta con la máscara de la "unidad" de los jóvenes y que no es sino una agencia entre la juventud de Coordinación Democrática.

La LJC llama a todas las organizaciones obreras juveniles, y a todos los partidos y sindicatos obreros, en nombre de la unidad y de los intereses de los trabajadores, a romper esos acuerdos de colaboración de clases, *abandonando* Coordinación Democrática y la Plataforma de Fuerzas Juveniles. La LJC tiene una alternativa que levantar: **las Alianzas Obreras** de partidos, organizaciones obreras y sindicatos, para impulsar la movilización de los trabajadores y la juventud contra la Dictadura y el capital, por sus propios objetivos y con los métodos de la lucha de clases. Las Alianzas Obreras fueron la experiencia más avanzada en cuanto a organización del movimiento obrero del Estado Español: los jóvenes debemos hacer nuestra esa experiencia.

Son los principales partidos obreros, el PCE y el PSOE quienes deben responsabilizarse de levantar la Alianza Obrera. Pero los jóvenes comunistas no podemos esperar a que se decidan, ni pensamos que lo vayan a hacer a no ser que el movimiento obrero se lo obligue. Por eso, **la LJC toma ya la iniciativa de impulsar y crear**, en cada barrio y ciudad, allí donde se encuentre, Alianzas Obreras con todas las organizaciones juveniles, partidos y sindicatos que acepten la lucha independiente contra la burguesía y su Dictadura.

VI. ISOLIDARIDAD CON LA LUCHA DE LOS JOVENES, DE LOS OBREROS Y DE LOS OPRIMIDOS DE TODO EL MUNDO!

La LJC se preocupa por desarrollar una conciencia internacionalista entre la juventud, en la lucha contra el imperialismo y contra toda forma de opresión. Conciencia que no se limita a la simpatía por la causa de los oprimidos de otros países, sino sobre todo por el apoyo activo y masivo a su lucha, y por asumir las tareas concretas que nos corresponde a los jóvenes del estado español. La importancia de la solidaridad internacionalista se vió claramente en el apoyo que la lucha del pueblo vietnamita en contra del imperialismo yanqui encontró en gran número de países (entre ellos, los propios Estados Unidos), sobre todo entre la juventud. Fue dicha solidaridad una de las razones que explican la victoria del pueblo vietnamita sobre el coloso imperialista americano. Después de la experiencia del Vietnam, la solidaridad internacional debe encontrar un lugar prioritario en las preocupaciones de la juventud.

En primer lugar, la solidaridad con las luchas de los obreros, la juventud, la mujer, las nacionalidades oprimidas del resto de Europa. Con el combate del movimiento obrero en Francia, Italia, Inglaterra, Portugal, ... contra la crisis económica capitalista, estrechamente relacionada con la que sufrimos en nuestro país; la lucha de los nacionalistas irlandeses, corsos ... de los jóvenes estudiantes y obreros..., en la Europa capitalista. Y también en la Europa de los Estados Obreros, donde crece el descontento contra las burocracias reaccionarias, como lo han expresado las voces de los opositores, y la amplia solidaridad que han encontrado. Profundos lazos históricos, relaciones económicas y problemas comunes unen a todos los oprimidos de Europa bajo los trusts y los burócratas, unen también a la juventud del Estado Español, en un objetivo común en la construcción del socialismo: los Estados Unidos Socialistas de Europa.

Estrechar lazos también con las antiguas colonias del Estado Español. Víctimas de un imperialismo pobre, pero rapaz, que ha dejado a esos países en la miseria más absoluta y a merced de gobiernos títeres o de potencias extranjeras. La solidaridad con esos pueblos es una obligación política para la Juventud del Estado Español, en particular la solidaridad con la guerra del pueblo saharauí por su independencia: los jóvenes exigimos al Gobierno español la denuncia del acuerdo tripartito que sancionó la continuidad colonial del pueblo saharauí, bajo una nueva metrópoli; y el reconocimiento diplomático por parte del Estado Español de la República Democrática del Sahara. Igualmente, los jóvenes debemos reclamar la liquidación definitiva de los últimos reductos del viejo y sanguinario Imperio español: devolución de

las plazas militares de Ceuta y Melilla, Islas Chafarinas, etc. a Marruecos, retirada inmediata de las tropas españolas de esos territorios.

La juventud apoya igualmente todas las luchas contra el imperialismo y la explotación, en cualquier rincón del globo. La lucha de los pueblos árabes contra el imperialismo sionista y contra sus propios gobiernos reaccionarios (reavivada con la reciente revuelta de los trabajadores y jóvenes de Egipto); la lucha de los trabajadores negros contra el apartheid y el capitalismo sudafricano; los movimientos de liberación nacional en diversos países semicoloniales; la lucha de los jóvenes y trabajadores latinoamericanos contra la represión, etc. En apoyo de su combate, debemos exigir la inmediata expulsión del territorio español de todas las bandas y clanes del fascismo internacional, atraídos por la protección del franquismo. Y, en cambio, la protección a todos los refugiados y perseguidos políticos, víctimas de la opresión de sus Gobiernos.

El deber militante de la solidaridad internacionalista exige de la juventud tareas precisas: de información y difusión de los problemas de las luchas de los oprimidos de todo el mundo, de impulso desde los sindicatos y desde las organizaciones juveniles de acciones y campañas de solidaridad, de la movilización masiva y en la calle como el principal acto de solidaridad. La LJC asume el impulso de estas tareas en la medida de sus fuerzas.



VII. IVIVA LA LIGA DE LA JUVENTUD COMUNISTA!

La LJC es la organización de los jóvenes comunistas —obreros, trabajadores, estudiantes,...— que combaten por este programa. No es un club de discusiones, aunque la discusión política sea una práctica cotidiana en sus filas; sino que pretende ser y lo es una organización para la lucha de los jóvenes por sus reivindicaciones, por la Alianza Obrera y por el socialismo. Por esa razón, la LJC aspira a ser una organización de masas: tanto en el sentido de ser reconocida como su dirección por amplios sectores de masas de la juventud, como por su composición interna, agrupando a miles de jóvenes comunistas.

La LJC es una organización centralizada y democrática: porque para la lucha contra la dictadura del capital se requiere la máxima centralización y cierre de filas; pero esa centralización en la acción está respaldada por la más amplia democracia, que se expresa en la libre discusión política, en sus Congresos periódicos, en la elección de forma democrática de todos sus órganos dirigentes.

La LJC lucha junto a la Liga Comunista por construir la Cuarta Internacional en el Estado Español. Por construirla a través de la lucha de los jóvenes, de los obreros y de todos los oprimidos por su liberación, pugnando por ponerse a la cabeza de estos combates con el programa comunista. La LJC es así una escuela permanente de militantes comunistas, forjados en la acción y en la teoría, que serán la base del nuevo partido mundial del proletariado, la Cuarta Internacional.

Junto a la juventud comunista del resto de Europa y de todo el mundo, la LJC se propone levantar una organización internacional de jóvenes comunistas, la Internacional Comunista de la Juventud, como un instrumento precioso para ayudar a la construcción de la Cuarta Internacional.

ENERO 1977



COMITÉ EJECUTIVO PROVISIONAL DE LA
LIGA DE LA JUVENTUD COMUNISTA

La juventud aspira a un mundo diferente : sin explotación, donde se produzca de acuerdo a las necesidades de los trabajadores y no de los que buscan beneficios, donde cada uno coma de acuerdo con su hambre, donde cada uno trabaje y esté orgulloso de trabajar bien, un mundo en el que se deberá aprender constantemente, porque la ciencia, la técnica y la cultura, estarán al servicio de todos, un mundo en el que se establecerán nuevas relaciones entre los hombres, basadas en la igualdad y el respeto mutuo.

